

De fútbol local

Cuando se trata de efectuar un trabajo de mejoramiento físico o moral, es agradable y preciso aplaudir con lealtad la obra a realizar.

Vaya la comparación para los casos del fútbol, y por eso vamos a escribir unas breves palabras para pronunciarnos favorablemente el comunicado que se ha publicado en las páginas de *nuestro* estimado semanario ANCORA, firmado por *Faut*.

No tenemos el honor de conocer a este buen señor y firmante, pero, a nuestro entender, acertó bien la puntería cuando se proclama a favor por los jugadores de la propia *cantera*.

Esto es lo que, precisamente, siempre hemos propuesto y defendido y continuamos defendiendo puesto que ha de ser el tema preferido y justo, por creerlo más eficaz para que un equipo actúe con decisión y entusiasmo en el campo de juego.

Si en una población por causas eficientes de tener un censo bajo, hay que recurrir a otra más inmediata para completar el equipo, es comprensible y es necesario que el auxilio se efectúe para lograr un equipo efectivo; pero, si la población puede rendir el total de jugadores para formar equipo, siempre nos inclinamos por este último parecer por razones de fácil comprensión y explicación.

Un equipo formado por jugadores propios de la población siempre tendrá más interés en defender el club de la misma, que los que no lo son. Esto es lógico. De aquí nuestro parecer, — y pensar —, que el jugador propio, si es autóctono de la población, rendirá más eficacia en el equipo. Esto ha de admitirse en términos generales, y en igualdad de condiciones físicas, morales y edad.

Debemos admitir; que, cuando en un equipo puede introducirse un jugador de superiores cualidades orgánicas y funcionales; de conocimiento de juego; de preparación y técnica y táctica, que puede constituir enseñanza para otros jugadores; éste caso lo debemos considerar útil para la mejor cooperación de dicho equipar. Sino es así, sin estas condiciones beneficiosas y favora-

bles, siempre habrá que inclinarse por el jugador de casa.

Para mejorar el conjunto del equipo, siempre es aconsejable admitir la suma de una colaboración que supere, que beneficie el equipo; sino es así tendremos que someternos a la cantera propia. Los motivos favorables para ello son: El amor que se observa donde se ha nacido, que supone afecto a todo lo que rodea a la persona; ambiente social más afín; entusiasmo por el club por ser parte integrante de la vida de cada día del presente, del pasado y del porvenir; la tradición familiar y amistades, que entre otros atributos, son los que aducimos para poder argumentar la propuesta de adquirir jugadores de la propia cantera, que es saber ver, todo cuanto puede haber o hay en el espíritu del equipar de casa, y que da lugar a una conjunción de afectos y efectos más completos para el jugador.

Más de una vez, hemos escrito de fútbol juvenil por ser jugadores que se forman en el ambiente regional, que es la cantera propia, más o menos extensa, para ir ascendiendo progresivamente, y procurar llegar a las primacías de la División de honor, y al llegar a esta, procurar lograr los primeros lugares, y de ser posible al Campeonato, que para eso son las competiciones, que ha de ser el deseo del equipar que ame el Club; y si los jugadores son de la cantera propia y están debidamente preparados física y moralmente, el esfuerzo se hace con mayor gozo e ilusión para la consecución del título del máximo honor.

Bien está hallar un buen entrenador, que sepa interpretar las cualidades orgánicas, funcionales y psíquicas del jugador que está en forma, y a la vez deseoso de lograr el trofeo máximo, que es llegar a la cúspide del buen equipar; pero, si éste procede de la cantera, la lucha para el triunfo se hace más agradable y placentera puesto que se juega por un sentimiento e ideal propios, y que se llevan en el fondo del alma.

Por eso al hablarse en estas páginas, que los jugadores tendrían que iniciarse y salir de la propia cantera para formar un buen equipo local, nos ha parecido una idea magnífica y práctica a la vez, para mayor gloria de nuestra amada ciudad.

F. Pujol Algueró

ancora,
FILATELICA 

Otra princesa en la filatelia

La filatelia, ese campo infinito en todos los órdenes universales, gustado solamente por aquellos que saben adentrarse en sus senderos alegres y admirables, contará muy pronto con otra princesa: la princesa Kelly, de Mónaco. Su rostro, bello y sereno, irá a enriquecer las colecciones de todos los filatélicos del orbe.

No quisiéramos menospreciar, desde estas líneas, la preponderancia de la cinematografía en el aspecto de difusión de las cualidades de sus artistas. Pero la hermosa y fina Grace Kelly, al hacer su ingreso en la filatelia en la persona de la princesa de Mónaco, se verá investida de la admiración y preferencia que saben otorgar los coleccionistas de sellos a sus temas favoritos.

Otra persona real se contará entre las personas reales de nuestros sellos de correo. Esta, alegre y feliz, junto a su no menos alegre y feliz esposo. Antes, se contó la princesa malograda en pleno goce de su vida, orlada de negro su efigie filatélica.

Porque el campo de esta afición es, como decimos antes, infinito. Ora la felicidad, ora la tragedia. Luego la historia, más tarde la ciencia. Esta vez celebraremos los coleccionistas la felicidad, al dar ingreso en nuestro album a una princesa que no solamente será admirada por esta generación, sino también por aquellos que sean, el día de mañana los continuadores de la colección de nuestros desvelos.

Y este servicio de continuidad o posteridad, solamente podía ofrecerlo a la encantadora Grace Kelly, futura princesa. la filatelia.

Stamp.

Transportes Reunidos

Paquetería - Encargos - Carga general - Camionajes

CONSULTE PRECIOS E ITINERARIOS a:

San Juan, 15 - Teléfono 24 - SAN FELIU DE GUIKOLS

SE VENDE

Un banco y equipo de herramientas de

Carpintero Santo Domingo

125

Barbería **BASART**

Hotel "LES NOIES"

Agua de MALAVELLA

Representante SEBASTIAMESNRE

Fábrica de GASEOSAS y SIFONES

CERVERA Cerveza DAMM